

Wenceslao Fernández Flórez, que sabe explicar con ironía y puede parecer que lo que cuenta es gracioso, aunque luego ves la cuchillada que tiene por debajo... Algo de todo esto hay en mis monólogos, pero siempre con un toque amable. Porque el primero que se pone en evidencia es el orador. Un cómico no puede ponerse moralmente por encima de la realidad o de su público. Yo entiendo así la función del cómico, a veces me gustaría hacer otro tipo de humor como algunos colegas; me encantaría hablar de cajitas, de la Navidad, de cosas bonitas y buenas... ¡Pero no sé! Y tampoco me sale lo de criticar y burlarme sin señalar mis propios errores. Procuro mostrarme siempre vulnerable, creo que es una forma de que el espectador no pierda contacto conmigo. Yo me he puesto en situaciones ridículas muchas veces en la vida.

**Le hemos visto en teatro, cine y televisión, ¿cuál es su medio natural?**

—Hombre, siempre se suele decir que el teatro porque no deja de ser la fuente primaria. Lo cierto es que cualquier disciplina me cansa si me dedico mucho a ella. Si solo hiciera cine, echaría de menos el teatro y la televisión. A veces me gustaría tener más papel en una película, pero no porque mi personaje sea buenísimo, sino por dinero, así de claro. Y habrá alguien que me diga que esa película es mala, pero es que no estoy yo en condiciones para escoger. ¡Deme usted días y convocatorias y déjese de gaitas! Ahora he hecho una película, salgo con frecuencia en la televisión en Galicia y me resulta estimulante, igual que los monólogos...

**En julio estrenó *Rey Gitano*, de Juanma Bajo Ulloa y con Karra Elejalde, el mismo equipo con el que le descubrimos en *Airbag*, y no ha ido tan bien como esperaban, ¿a qué cree que se ha debido?**

—Ha sido inesperado. La verdad es que no entiendo mucho de la técnica cinematográfica, pero diría que, después de haberla hecho, me sorprendió un poco el montaje. Sé que Juanma se vio obligado a un metraje determinado y bueno... Creo que se han quedado fuera cosas buenas y se han incluido otras que yo no metería, pero nunca he dirigido una película, ni la he montado, así que no soy la voz más autorizada para opinar sobre el tema.

**Siempre le vemos en papeles cómicos, ¿no le hubiera gustado trabajar más el género dramático?**

—Sí, y además es que se me da muy bien. Podría hacer llorar a cualquiera. En serio, me pasó hace poco que después de uno de estos monólogos se me acercó público a recordarme lo mucho que les había sorprendido en *Días sin gloria*, una obra de Roberto Vidal Bolaño que dirigió Fefa Noia y que hice hace tres años. Fue una suerte estar en ese montaje, no iba a hacerlo yo, pero el actor protagonista enfermó —incluso acabó muriendo— y me tocó a mí. ¿Por qué no me llaman más para estos papeles? Pues no sé, no me puedo convocar a mí mismo y eso que creo que soy mejor actor dramático que cómico; de hecho, mis personajes de humor tienen una vena dramática, una fragilidad. El personaje de *Tribulaciones de un tipo normal* la tiene, está de cachondeo, pero también hace pensar. ●

hay otros temas que por creencia personal no tocaría. Por ejemplo, no haría humor sobre la violencia de género o sobre los abusos a niños. Ahora también tenemos el tema la inmigración y de los refugiados... Estamos rodeados de cosas muy incómodas y aunque mi monólogo tiene un poco de sarcasmo y de crueldad, hablar de determinados asuntos sería complicado. Este tipo normal que protagoniza el espectáculo no ofrece un retrato muy optimista del ser humano, más bien es un personaje cínico. —Es más bien cínico, sí. No es que el humor lleve al esperpento, como decía Valle-Inclán, aunque como gallego me reconozco en algunas cosas en él, sin llegar a su calidad a la hora de exponerlas, claro. Me pasa lo mismo con

**“El lenguaje ha evolucionado para no discriminar a las minorías, y me parece bien, pero sin perder el oremus”**

**“Creo que soy mejor actor dramático que cómico, pero como no me puedo convocar a mí mismo...”**



Camino Paredes, Marisa Diéguez y Regino Etxabe, en la presentación de la exposición.

## ‘Figuraciones’, una mirada colectiva al ser humano en el Gustavo de Maeztu

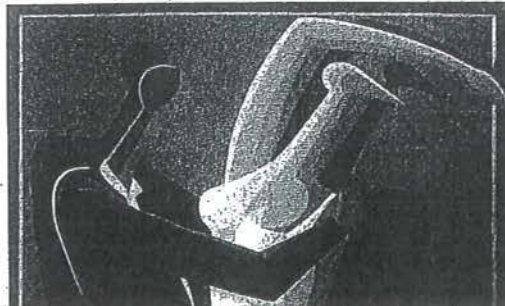
Estella-Lizarra une 24 obras de once autores distintos bajo un mismo tema

✎ **Julen Azcona**

**ESTELLA-LIZARRA** — El Museo Gustavo de Maeztu de Estella-Lizarra acoge desde ayer la exposición *Figuraciones*, una exhibición de 24 obras realizadas por once artistas de distintos puntos del Estado, —a excepción de una autora natural de San Petersburgo—, cuyo tema central es la figura humana. Las creaciones, que van desde la pintura y la escultura hasta la fotografía, podrán visitarse durante un mes, hasta el día 9 de octubre, aunque el término está abierto a variaciones dependiendo de la acogida que recibía.

*Figuraciones* pretende, con su concentración de artistas, recopilar distintos lenguajes a través de un mismo concepto, la figura humana, que es protagonista de las obras. La exposición, producida por la propia pinacoteca de Estella-Lizarra con la ayuda de la publicación internacional especializada en arte *Revistart*, tratará de llevar al espectador en un recorrido a través de la figuración, una tendencia artística que surgió después de la Segunda Guerra Mundial.

Camino Paredes, directora del museo, resaltó en la presentación de la muestra que lo que enriquece las obras ya no es la variedad de procedencias o de estilo de los autores. El motivo es que, en general, y en esta exposición en concreto, “se impone la fusión de estilos —el impresionismo con el naturalismo o la abstracción— y “se



La obra ‘Dímelo bailando’, de Vento González (acrílico sobre tela).

han perdido las fronteras”. Lo que queda es, según Paredes, “la peculiaridad y la perspectiva de cada artista para interpretar la visión del ser humano”.

La exposición pretende además demostrar que “lo pequeño es hermoso” y “puede ser muy grande”. Para ello, todas las creaciones son de formato medio, con el que buscan “configurar el sabor y la esencia de la obra de cada artista” mediante “un ejercicio de conclusión”.

**LOS AUTORES PARTICIPANTES** Los artistas que forman parte de la muestra son los siguientes: María Josefa Díaz (Fuente de Cantos, Badajoz, 1936), Joan Domènech (Girona, 1945), Tere Duro (Lugo, 1948), Ekaterina S. (Rusia) Carmen Guardia (Madrid, 1953), Alejandro Mesonero (Peñaranda de

Bracamonte, Salamanca, 1950), Isidro López Murias (Palencia, 1940), Rafael Pi Belda (Valencia, 1929-2012), Carmen Selves (Manresa, Barcelona, 1931), José Vento González (Valencia, 1940-2013) y Leonardo Vidal (Ourense, 1942).

Además de la directora del museo, la exposición *Figuraciones* contó en su presentación con la presencia del concejal de Cultura del Ayuntamiento de Estella-Lizarra, Regino Etxabe, y de Marisa Diéguez, esposa de Vento González, uno de los artistas presentes en la muestra y que falleció en 2013.

La autora del texto del catálogo de la muestra, Efi Cubero, resume así la exposición: “Un universo personal y distinto en cada cuadro y en cada escultura que se mira de frente, desde la intimidad de la consciencia”. ●